

«Si el **clima**  
fuera un **banco**,  
ya lo **habrían**  
**salvado**»

De las calles



Sábado 19 de diciembre de 2009

# 1032

Suplemento Cultural Tres Mil  
**Diario Co Latino**  
MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD

| FUNDADO EL 24 DE MARZO DE 1990 |  
| AÑO DIECINUEVE | SEGUNDO CENTENARIO |  
[www.diariocolatino.com](http://www.diariocolatino.com)

Informe de cinco meses de gestión

# Secretaría de Cultura: Entre logros, proyectos y sueños



110 años del natalicio de Claudia Lars

## Teatro UTEC representará a El Salvador en el Encuentro de Teatro del Mundo en la Patagonia, Chile 2010



Teatro UTEC representará a El Salvador entre los más de doscientos artistas chilenos y extranjeros en el Encuentro de Teatro del Mundo en la Patagonia Continental 2010.

Teatro UTEC fue seleccionado para participar en la Ceremonia Teatral del Hain. «Porque nada es por primera vez...» a realizarse del 07 al 14 de enero de 2010 en Punta Arenas, República de Chile.

La Ceremonia del Hain, es considerado el encuentro teatral más austral del Mundo de la América Continental y es el componente fundamental de la estrategia del Centro Cultural Caminos del Sur y de la Agrupación Teatral Palo Santo.

La participación de Teatro UTEC en esta importante actividad del teatro mundial es gracias al apoyo de la Rectoría de la Universidad Tecnológica, universidad a la cual pertenece el grupo, a la Unidad de Cultura “Roberto Armijo” de la misma universidad, a la Asociación para el Arte (AP-ARTE) y al Centro Cultural de España.

«Luciérnagas en el nunca más» es la obra con que Teatro UTEC representará a nuestro país. La dramaturgia de “Luciérnagas en el Nunca más” estuvo a cargo de Carlos Flores y la Dirección y Puesta en Escena por Aquiles Hernández. Los actores que participan en esta obra son Carlos Flores, Ana Amaya, Ligia Molina y Giovanni Turcios. Esta es una obra basada en los niños y niñas de la guerra, y específicamente en la masacre del Mozote,, uno de los hechos más terribles de la guerra civil salvadoreña en el que murieron asesinados más de mil civiles entre los que se encontraron por lo menos ciento setenta y dos menores de 14 años. El montaje cuenta con poemas de Roque Dalton, Amada Libertad y Alfonso Hernandez. La pieza es un conglomerado de pequeñas voces donde se escuchan clásicas canciones infantiles y se observan imágenes reforzadas por la voz de Monseñor Romero. El drama se creó con el afán de promover el rescate de la memoria histórica de nuestro país.



SI HAY **DESAPARECIDOS** NO HAY PAZ

**¿DONDE ESTÁ  
ARQUÍMIDES CRUZ?**

## A 150 día de gestión

# Secretaría de Cultura hace un recuento de sus primeros pasos

David Juárez | Poeta salvadoreño

El pasado 15 de diciembre, la Secretaría de Cultura de la Presidencia presentó ante los medios de comunicación un informe de logros obtenidos durante el segundo semestre de 2009.

El informe estuvo presidido por la Dra. Breni Cuenca, secretaria de Cultura, quien dio un breve recuento de los frutos de esta nueva dependencia del estado, para dar paso a que cada director de la institución ampliara los resultados obtenidos hasta la fecha.

Es de resaltar el inicio de algunos proyectos estratégicos de la Secretaría, entre los que contaron: la Fundación del Instituto de Investigaciones Centroamericano Pensamiento y Cultura. Un proyecto que la Dra. Cuenca dijo «se encuentra gateando» pero que ha iniciado ya el desarrollo de algunas investigaciones como «Nacimiento de las Artes en El Salvador», «Arte contemporáneo en El Salvador» y «Cartografía de la Memoria: Prácticas Culturales en la Postguerra». Este Instituto fue fundado el 16 de noviembre pasado en conmemoración al vigésimo aniversario del martirio de los padres jesuitas de la UCA y su dos empleadas y es dirigido por el Lic. Sajid Herrera.

Ha iniciado también el proyecto «Centro de Capacitación para la restauración y conservación del patrimonio cultural de El Salvador», con el que se hará formación en restauración y conservación del Patrimonio. La primera fase de este proyecto está siendo financiado por la Cooperación Italiana y el Instituto Ítalo Latino Americano y consiste en la restauración de cerámica y de escultura policroma en madera. Esta fase se desarrollará con la colaboración de la Universidad de El Salvador y la Alcaldía de Izalco.

También ha iniciado la tan esperada reingeniería de la Dirección de Publicaciones e Impresos. Partiendo de la actual DPI, se ha creado la *Editorial Nacional para la Cultura y las Artes*, que empezará a funcionar como tal el año entrante, pero que ya cuenta con dos nuevas colecciones editoriales, que se viene a sumar a las que ha sostenido la DPI; la Colección Arqueología y la Colección Libre.

Se han iniciado otros cuatro nuevos Proyectos: el de *Niños Cantores y Orquestas Juveniles*. El *Encuentro Internacional Cultura y Emancipación en el Siglo XXI*, que se llevará a cabo en los últimos días de agosto de 2010, así como el *Programa Inter-institucional Bicentenario* que será coordinado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y en el que se espera que la Secretaría de Cultura tenga un papel relevante. También ha dado inicio el proyecto «Investigación, Mapeo y Estudio de Conservación en el sitio rupestre Gruta del Espíritu Santo», que se pone en marcha con los recursos

otorgados por el Premio Fondo del Embajador 2009, por un monto de \$30,000.

Llamó la atención la mención de un nuevo proyecto de la Secretaría: la *Ciudad de las Artes*. Si bien apenas se encuentra en la fase de conceptualización, la idea levanta grandes expectativas e interrogantes. La ubicación de esta Ciudad de las Artes estará en Santa Tecla, en un terreno donado por la Alcaldía de esa localidad. El costo aproximado es de \$20 millones, por lo que el Departamento de Gestión de la Secretaría tiene por delante mucho trabajo para lograr la cooperación de distintos entes nacionales e internacionales. Como sea, la *Ciudad de las Artes* se vislumbra como un proyecto estratégico de alto impacto, aunque pasará algún tiempo antes que veamos las primeras obras, pues la Secretaría ha calculado que las primeras edificaciones de este lugar estarán listas en 2014. La *Ciudad de las Artes* estará encargada de la formación artística a nivel de licenciaturas, y por ser un proyecto sin comparación en Centroamérica, se espera que cuente con gran demanda de aspirantes nacionales e internacionales.

Durante este segundo semestre, la Secretaría de Cultura también realizó una gran cantidad de actividades, algunas de ellas en la misma línea del anterior CONCULTURA y otras como parte de esta nueva visión del arte y la cultura que pretende impulsar la Secretaría.

Entre algunas de las actividades realizadas se cuentan:

La *Solidaridad Artística en la Emergencia*, un programa que movilizó 26 grupos artísticos hacia las zonas afectadas por el paso de la tormenta Ida.

La revitalización de las Casas de la Cultura de Nejapa, El Mirador de los Planes de Renderos, Nahuizalco y San Francisco

Gotera, que intentan integrar la actividad cultural con el desarrollo local y comunitario por medio de programas artísticos y culturales.

La Temporada «Nuestra Historia» del Ballet Folklórico Nacional, la Segunda Temporada 2009 de la Compañía Nacional de Danza, denominada «Aquarius y Amado Amada», en los Teatros Nacionales de San Salvador, San Miguel y Santa Ana, Compañía que también se presentó en octubre en el Festival Cervantino de Guanajuato, México. La Temporada Sinfónica 2009. El Festival de Artes Escénicas 2009 «ESCENA 2009». Y la Segunda Temporada «Seven» de la Orquesta del CENAR.

Hay que mencionar también que la entrega de los premios de los Juegos Florales de Santa Ana, Sonsonate, San Salvador, Cojutepeque, Sensuntepeque, Usulután, Ahuachapán, La Unión y San Vicente, incluyó la publicación inmediata de las obras ganadoras, algo que se venía exigiendo desde hace muchos años atrás.

También se ha constituido el Comité Científico Consultivo para el Zoológico Nacional, con el fin de dar el tratamiento adecuado a este espacio. Este comité está conformado, entre otros, por la Universidad de El Salvador, el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales y el comité científico de Salvadoreños en el Mundo.

Se ha abierto al público el Herbario Nacional en el Museo Nacional de Historia Natural, acompañado de la presentación de cinco publicaciones de investigaciones científicas que culminaron en el descubrimiento de nuevas especies botánicas.

Se distribuyeron 500,000 libros de literatura salvadoreña entre Casas de la Cultura, escuelas, bibliotecas, cuerpo diplomático, etc.

Se produjeron más de 25,000 libros en

reimpresiones de 5 títulos y más de 1,000 libros publicado en ocasión de los Juegos Florales.

Se entregó el Premio Nacional de Cultura, este año en la rama de poesía. El galardón recayó sobre el poeta y escritor Alfonso Kijadurías que lo recibió de manos del presidente de la República, que en su discurso reconoció y elogió el papel *transgresor* de los artistas.

Es de recordar los homenajes realizados a dos trabajadores del Arte y la Cultura que cubrieron con sombras el panorama cultural de nuestro país con su desaparición física. El primero de ellos, el maestro Antonio García Ponce, fallecido en julio pasado y en cuyo honor se expuso parte de su obra pictórica en la Sala Nacional de Exposiciones «Salarrué», entre agosto y octubre pasados.

El segundo de ellos, el fotógrafo y cineasta Cristian Poveda, asesinado en circunstancias que todavía no han sido esclarecidas y en cuya memoria se realizó un homenaje en la plaza del Museo Nacional de Antropología.

La Secretaría también ha firmado dos convenios con UNICEF y ONUDD para el fortalecimiento de las Casas de la Cultura. También cabe mencionar otro convenio firmado con la Universidad de Sao Paulo, Brasil, que incluirá formación y capacitación artística, además de un reciente convenio firmado con Naciones Unidas para el desarrollo del proyecto «Estaciones Creativas». Una manera de recuperar parte de nuestro patrimonio con el impulso de programas de formación artística para niños y jóvenes en municipios de alto riesgo delincencial.

Por último, la Dra. Cuenca anunció las negociaciones que se tienen con el director del Instituto Salvadoreño del Seguro Social para lograr que Trabajadores del Arte y la Cultura que no cuentan con cobertura social, puedan acceder a ella. El proyecto sigue siendo discutido y aún no hay claridad sobre la manera en que se llevará a cabo, aunque la Dra. Cuenca destacó que una de los pasos a seguir para lograr esto será la asociación y agremiación de las distintas facetas y ramas del Arte y la Cultura. Algo que además resultará vital no únicamente para este proyecto sino para la consolidación de todo el gremio de trabajadores del Arte y la Cultura en estos nuevos tiempos que se avecinan.

El trabajo para la Secretaría es extenso y duro, pero hay que resaltar el optimismo que la Dra. Breni Cuenca mostró ese día al presentar el informe, lo que nos hace creer que estos sueños y muchos otros que aún no han sido puestos sobre el papel, serán una realidad para el avance de nuestras artes y nuestra cultura.



Según resaltó la Dra. Breni Cuenca uno de los proyectos más importantes que ya se instalaron en estos primeros 150 días es el Instituto de Investigaciones Centroamericanas Pensamiento y Cultura. Y una de las obras más ambiciosas, la Ciudad de las Artes.

# Ante una denuncia ciudadana

## Investigan a ex funcionarios de CONCULTURA por falsificar documentos

Tres Mil

Entraron sin aviso. La mañana del lunes siete de diciembre los empleados de la Secretaría de la Cultura fueron sorprendidos por fiscales y policías. No sabían los motivos por los cuales agentes de la justicia llegaron a lo que antes fuera el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA).

Existía una razón para registrar las oficinas de la institución: la investigación de una denuncia por falsificación de documentos oficiales por parte de ex altos funcionarios de la entidad. Por eso, el Juzgado Quinto de Paz de San Salvador giró la orden de registro en la referida institución.

El delito por el que ahora la Fiscalía General de la República (FGR) investiga a ex funcionarios de la extinta CONCULTURA es **Falsedad Documental Agravada**, y, la institución del Ministerio Público se ampara en el artículo 285 del Código Procesal Penal.

La denuncia del ilícito fue del conocimiento de la FGR el seis de noviembre de este año, cuando un ciudadano no soportó más ver los niveles de corrupción existentes durante la anterior administración de la institución.

Según el expediente, cuyo número de referencia es 696-UDAJ-2009, el ex Director Nacional de Patrimonio Cultural, Héctor Ismael Sermeño, ordenaba a los jefes de las demás unidades alterar o falsificar documentos oficiales, que presentaron «en los tribunales correspondientes donde se desarrolló el delito por desobediencia, tipificado y sancionado en el artículo 322 del Código Procesal Penal». Este proceso fue desarrollado por la FGR.

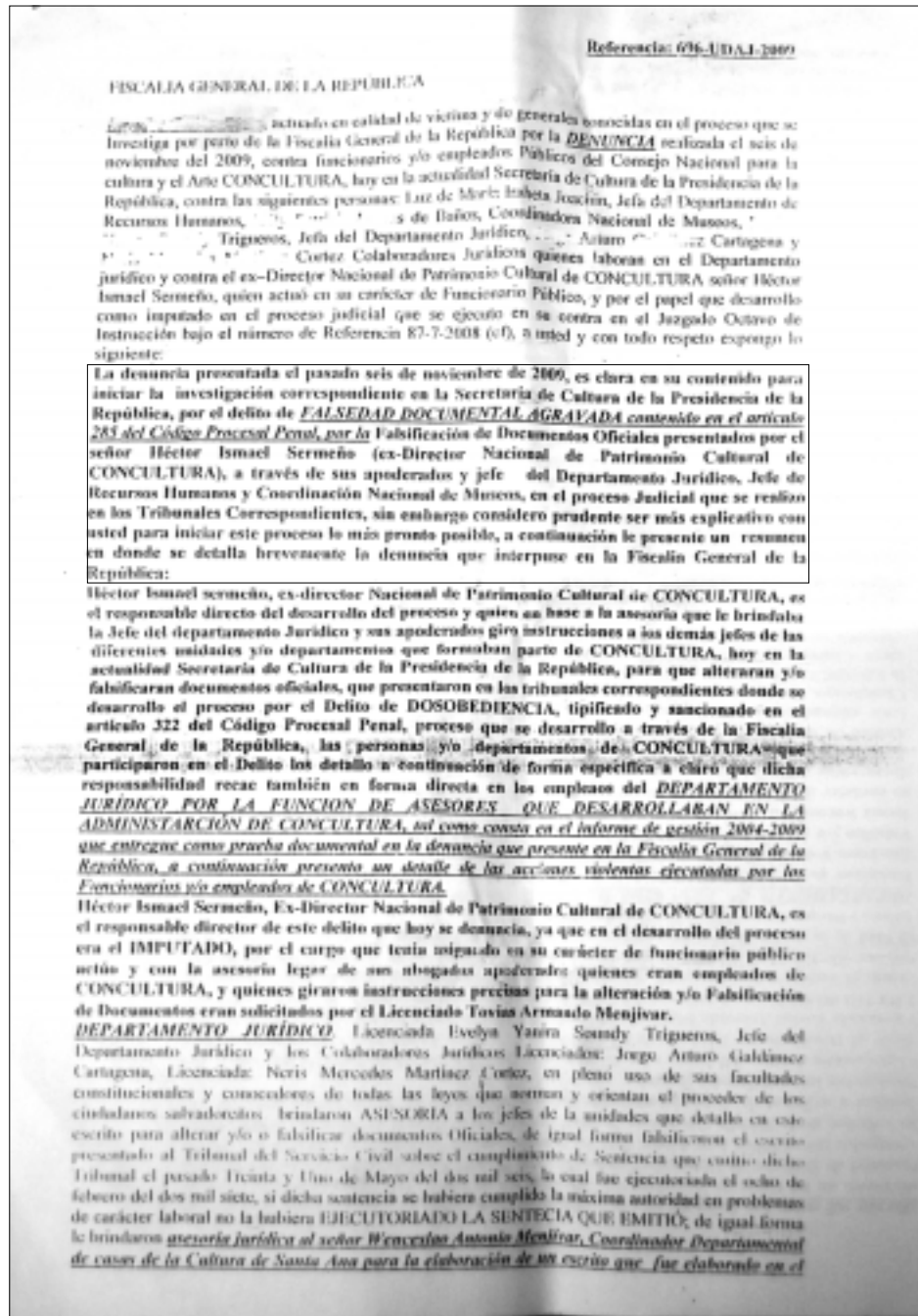
Una fuente cercana a la Fiscalía indicó que la jefe del departamento Jurídico de CONCULTURA, Evelyn Yanira Soundy, y dos colaboradores jurídicos asesoraron a los jefes de las unidades de la entidad para falsificar documentos oficiales, también falsificaron un documento presentado al Tribunal del Servicio Civil, sobre el cumplimiento de sentencia emitido el 31 de mayo de 2006.

El jurídico de CONCULTURA asesoró a la coordinación departamental de Casas de la Cultura de Santa Ana para elaborar un escrito que fue hecho en 2008, con fecha de 2007.

En el departamento de recursos humanos, la jefe, Luz de María Iraheta, falsificó o alteró planillas de pago y boletas de pago.

La Coordinación Nacional de Museos falsificó el plan de trabajo de 2005 del museo y parque arqueológico de Tazumal de Chalchuapa. Esta entidad está a cargo de Lilly Patricia Lemus.

De acuerdo al artículo 285 del Código Procesal Penal, «la Fiscalía General de la



Primer folio de la denuncia que obra en manos de la Fiscalía General de la República en el juicio por falsificación de documentos contra personal de la antigua CONCULTURA.

República deberá contar con un depósito de evidencias, a efecto de conservar y custodiar los objetos y documentos decomisados o secuestrados y garantizar el cumplimiento de las disposiciones del mismo Código relativas a la cadena de custodia.

Los objetos y documentos decomisados o secuestrados serán inventariados y puestos bajo segura custodia en el depósito de evidencias, los últimos sujetos a las decisiones del tribunal competente. Se podrá disponer la obtención de copias o reproducciones de los documentos decomisados o secuestrados cuando estos puedan desaparecer, alterarse, sean de difícil custodia o convenga así al procedimiento».

Durante el pasado lunes siete, la policía incautó más de mil folios y registró las oficinas de recursos humanos y del de-

partamento jurídico de la ahora Secretaría de la Cultura.

En un principio la Secretaria de Cultura, Dra. Breni Cuenca, dijo a Diario Co Latino que la institución estaba «debilitada y sin propósitos» hace seis meses, cuando sucedió la alternancia en el gobierno.

«Son una serie de conflictos heredados, pero, respetamos la ley completamente», manifestó escuetamente la funcionaria.

La Secretaria de Cultura adelantó que existen otras anomalías heredadas y dejadas por la anterior administración, como el que no se ha recibido el informe de la liquidación de los fondos de la reconstrucción de la torre de San Vicente. Ese proyecto tiene un costo de un millón 200 mil dólares y la auditoría de la entidad la tiene «questionada».

### DEL BANQUILLO DE LOS INVESTIGADOS:

**Héctor Ismael Sermeño,**  
ex Director Nacional de Patrimonio Cultural.

**Evelyn Yanira Soundy,**  
ex jefa del Departamento Jurídico.

**Luz de María Iraheta,**  
jefa del Departamento de recursos humanos.

**Lilly Patricia Lemus,**  
encargada del museo y parque arqueológico de Tazumal en Chalchuapa, todos de la ex CONCULTURA.

### PENA POR FALSIFICACIÓN DE DOCUMENTOS

De 4 a 9 años de prisión.

### DE LA DENUNCIA

«La denuncia presentada el pasado seis de noviembre de 2009 es clara en su contenido para iniciar la investigación correspondiente en la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República, por el delito de **FALSIEDAD DOCUMENTAL AGRAVADA**, contenido en el artículo 285 del Código Procesal Penal, por la Falsificación de Documentos Oficiales presentados por el señor Héctor Ismael Sermeño (ex-Director de Patrimonio Cultural de CONCULTURA), a través de sus apoderados y jefe del Departamento Jurídico, Jefe de Recursos Humanos y Coordinación Nacional de Museos...»

«Héctor Ismael Sermeño, Ex-Director Nacional de Patrimonio Cultural de CONCULTURA, es el responsable directo de este delito que hoy se denuncia, ya que en el desarrollo del proceso era el IMPUTADO, por el cargo que tenía asignado en su carácter de funcionario público actuó y con la asesoría legal de sus abogados apoderados quienes eran empleados de CONCULTURA, y quienes giraron instrucciones precisas para la alteración y/o Falsificación de Documentos eran solicitados por el Licenciado Tovias Armando Menjivar.»

## Luto nacional por la muerte de intelectual comunista Armando Herrera y la concertación cultural

Álvaro Darío Lara | Poeta y académico salvadoreño

El luchador social, político y escritor Armando Herrera murió recientemente. Junto a otros compañeros y compañeras estuvimos presentes en su vela. Al día siguiente, fue enterrado en un acto muy emotivo donde no estuvo ausente la música y la calidez de decenas de amigos y amigas que le hicieron patente el último adiós terrenal.

Una de las costumbres menos sensatas y más frecuentes de la tradición cultural judeo-cristiana es la visión moralista de las virtudes de los fallecidos, la reducción de su tránsito vital por este mundo, al recuento único y glorioso de lo que —desde el discurso dominante de la cultura y de la ideología— se entiende como bueno.

De acuerdo a esta lógica, al final todos y todas somos santos y santas dignos del más alto honor. Este proceder fomenta la visión caricaturesca de lo humano impidiendo el análisis juicioso e imprescindible de la condición real de los seres racionales que poblamos el planeta, siempre en relación a otros y a otras y en un espacio y tiempo histórico preciso.

Por lo tanto, cada día es más urgente que aprendamos a valorar —procesos y actores— en su dimensión más amplia y justa, superando las dobles morales y la miopía interesada que tanto prevalecen en los discursos simplistas.

Sin embargo, en el caso concreto del amigo ausente, y de acuerdo a nuestra propia experiencia personal, Armando Herrera se nos reveló siempre como un intenso salvadoreño, preocupado, desde su juventud, en la transformación urgente de esta realidad nacional tan profundamente injusta.

Ya sea como miembro de la ya histórica «Asociación Juventud 5 de noviembre», militante del Partido Comunista Salvadoreño, director del Instituto Obrero «Celestino Castro» (importante vivero de futuros cuadros políticos y militares de la Revolución Salvadoreña), encargado de Relaciones Internacionales de la Universidad de El Salvador y fundador de la Coordinadora Salvadoreña de Solidaridad con Cuba, Armando desplegó siempre una incesante energía en los proyectos que organizaba y animaba.

Como muchos jóvenes escritores y artistas aparecidos en la década de los años 80, conocí a Armando Herrera, «el zarco» o «el gato Herrera», a inicios de la década del 90, concretamente cuando su grupo artístico-cultural Códices (integrado a la sazón por Camilo Minero, Armando Solís, Mario Castrillo, Heriberto Montano y otros) se instaló en el país, luego de un exilio en Managua, Nicaragua, donde había funcionado manteniendo muy activo el Centro Cultural Tizón.

Ya en El Salvador, los «códices» —como los llamábamos— fundaron a escasos metros de la entrada peatonal de la Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas» su centro cultural, nominado también «Códi-



Armando Herrera, junto a la Dra. Matilde Elena López, página de Concertación Cultural, lunes 14 de enero de 1991. Conferencia de prensa anunciando el Encuentro de Escritores Centroamericanos, en el marco del 150 aniversario de fundación de la UES. Foto cortesía de Álvaro Darío Lara.

ces». Pronto el olfato político-cultural de Armando diagnosticó un ambiente cultural atomizado en grupos e individualidades que realizaban un importante trabajo, muy semejante en su carácter popular y en su identificación histórica con las luchas de los desposeídos, pero carente de la efectiva unidad organizativa, que proporciona objetivos y estrategias reales. De esta manera, Armando concibe y propone la tesis de la unidad, capaz de superar los estilos propios de cada una de las organizaciones culturales (en buena medida, influenciadas por el espectro diverso de la izquierda político-militar de la época) mediante la creación de lo que se conoció a partir de entonces como Concertación Cultural.

Armando sabía que sólo el trabajo en conjunto nos podría dar unidad y sentido de pertenencia, por ello también propone una cantidad de tareas: la divulgación a través de los medios impresos, la realización de actividades de relevancia cultural y el acompañamiento sistemático del proceso político que apuntaba hacia la salida negociada del conflicto.

Conocedor de los tradicionales fracasos organizativos del sector cultural salvadoreño, Armando diseñó una organización flexible y plural, no supeditada estrictamente a la agenda política, sino generadora de identidad y de su propio e indispensable dinamismo. Esto hizo posible que Concertación Cultural arrancará con su primer pronunciamiento en medios locales, firmado el 19 de diciembre de 1990 por las siguientes instituciones, grupos culturales y personas individuales: Círculo Literario «Patria Exacta», Taller Abrapalabra, Asociación Salvadoreña de Trabajadores del Arte y la Cultura (ASTAC), Taller Literario Xibalbá, Grupo Cultural Códices, Revista Cultural «Bitácora», Comunidad de Escritores Salvadoreños (CES), Universidad de El Salvador, escritores José Roberto

Cea, Caralvá y Gabriel Otero.

Como antecedente se había publicado por estas y otras organizaciones culturales del país, el «Pronunciamiento de los Trabajadores de la Cultura de El Salvador en torno a la Ley General de Educación y a la Ley de Educación Superior» (Diario El Mundo, lunes 9 de julio de 1990) un documento de cuatro páginas que buscaba la promoción de reformas y replanteamientos sustantivos, en materia educativa y cultural, a través de recomendaciones y observaciones puntuales.

Ya constituida, Concertación Cultural, mantuvo en Diario Latino (actualmente Co-Latino) la publicación de una página calzada como «Concertación Cultural» que se dedicaba a difundir el pensamiento de la Concertación sobre diversos temas de interés nacional e internacional, en materia de arte y cultura.

Esta actividad preparó el camino para el Encuentro de Escritores Centroamericanos, con Invitados Latinoamericanos, en el marco del 150 Aniversario de Fundación de la Universidad de El Salvador, que se desarrolló el 12, 13 y 14 de febrero de 1991, y que significó —pese a sus limitaciones logísticas y organizativas— un importante avance artístico-popular en ese último año de la guerra civil.

Importante e histórico fue también el pronunciamiento de Concertación Cultural sobre la creación de CONCULTURA, titulado: «Nuestra visión sobre CONCULTURA» (Diario Latino, jueves 28 de noviembre de 1991), fruto de una Asamblea Ampliada de dicha organización. La historia confirmó las consideraciones que fueron suscritas por Concertación Cultural en dicho pronunciamiento. Las décadas posteriores identificaron a la extinta CONCULTURA, como una institución que entendió la cultura y el arte, desde su carácter excluyente y elitista.

Como una institución que —principalmente, durante su última administración, fiel reflejo de todo el andamiaje corrupto de Elías Antonio Saca— desmanteló y proscribió la ya raquítica institucionalidad cultural del país, convirtiendo sus direcciones e instituciones en una auténtica guarida de desvergonzados funcionarios. Esa nefasta herencia debe ser superada con un decidido esfuerzo por parte de la actual Secretaría de Cultura, a través de una efectiva depuración, planificación y estrategia institucional que sitúe por delante los intereses culturales del pueblo salvadoreño, y no los insaciables apetitos del perverso burocratismo que ha primado en nuestra historia.

Solidario y fraterno fue el Diario Latino de la época, con Concertación Cultural. En el recién creado Suplemento Tres Mil, su primera coordinación abrió siempre sus páginas en apoyo de todos estos esfuerzos. De igual manera, Concertación Cultural se sumó a las muchas organizaciones nacionales e internacionales que tendieron su ayuda durante el criminal atentado dinamitero que sufrió el periódico por parte de las fuerzas retrógradas del país. Concertación Cultural emitió bonos solidarios y se lanzó a las calles buscando en la generosidad popular, recursos para el rotativo.

También Concertación Cultural se unió a miles y miles de salvadoreños y salvadoreñas que celebramos jubilosos el fin de la guerra, el último día del mes de diciembre de 1991, y luego, en la extraordinaria concentración popular del 16 de enero de 1992, junto al FMLN histórico.

Después de esa época, y salvo algunas actividades de menor envergadura, el espíritu que había dado origen a Concertación Cultural, se fue diluyendo. El país entraba en un proceso de reconstrucción y de nuevas realidades. Durante los primeros años asistimos a un verdadero auge en la dinámica cultural, aparecieron muchos cafés-culturales, nacieron nuevos medios, más alternativos, dinámicos y democráticos, a tono con el nuevo período que se iniciaba, así: Primera Plana, Revista Tendencias y espacios culturales en las radios ex-guerrilleras, como «Nuestra Guanaxia», revista cultural de Radio Doble F (antes Farabundo Martí) que co-dirigimos durante ese primer año de la posguerra.

Se cerraba un ciclo para muchos. Para Armando Herrera también comenzaba otro momento de su vida. Sus amigos, sin embargo, lo seguimos en sus actividades dentro de la Iglesia Luterana, en sus solidarias acciones para con el pueblo y gobierno de Cuba, en sus esfuerzos por organizar a los martianos salvadoreños, y naturalmente, en su columna «Agenda Cotidiana» —donde con aciertos y tropiezos, viento y marea— mantuvo viva su vena de escritor de ficción, a través de todos los años, que duró esta publicación, por supuesto, que en Diario Co-Latino.

Concertación Cultural expresó los entu-

sismos de una época de transición, entre la guerra y la posguerra. Necesario e importantísimo es en la actualidad, redimensionar la organización cultural, siempre activa e independiente, con voz y naturaleza propia, con una visión contemporánea, pero inquebrantable en su opción popular. Sólo una nueva óptica respetuosa y plural, que deje atrás los protagonismos y miserias del pasado, los intereses personales, estomacales de muchos y de muchas, podrá ofrecer buen viento al sector cultural nacional.

Hombre desenfadado, de muy agradable trato, llano y firme en sus convicciones, Armando siempre defendió con aplomo sus puntos de vista, pero siendo sumamente respetuoso y plural. Recuerdo muy significativamente algunas de sus reflexiones expuestas en «Agenda Cotidiana», en particular una que llamó mi atención por su valentía en reconocer los derechos de los y las homosexuales, y en denunciar la hipocresía, doble moral y homofobia de la cual algunas organizaciones sindicales y políticas de izquierda no escapaban.

El asunto era este: Armando había leído en uno de las paredes de la Unidad Primero de Mayo, del Instituto del Seguro Social en San Salvador, una pinta realizada por trabajadores de esa institución, donde se exigía la destitución de un funcionario de salud «por corrupto y maricón». Lo último lo había indignado. Armando refería su total acuerdo porque un mal funcionario, o cualquier persona, fuera denunciada por un delito, sobre todo, en el caso de un importante funcionario público, pero no entendía como se podía descalificar a un ser humano por su orientación sexual. En esto era radical.

La posición de Armando como abanderado de la racionalidad en el tema de la justicia y de los derechos humanos, y como un revolucionario —no de naturaleza irreflexiva y apretado catecismo— sino revolucionario en el sentido más pleno de la palabra, siempre fue motivo de mi admiración, y debe ser ejemplo para todos aquellos y aquellas, que aún viven en el Londres victoriano de Óscar Wilde, presos de fanatismos y de intolerancias.

Armando Herrera, encarnó, al igual que muchos escritores y artistas salvadoreños,

centroamericanos y latinoamericanos, ese compromiso ineludible del intelectual con su realidad. Un compromiso que su generación y las posteriores, entendió como un consecuente humanismo y como una militancia dentro de la izquierda. Sin embargo, más allá de la filiación partidaria o ideológica, intelectuales como Armando Herrera, señalaron un compromiso humanista y ético, político en el mejor sentido, que los intelectuales deben recuperar, en un ambiente signado por la cultura de la posmodernidad, el neoliberalismo y el neoservadurismo.

La última vez que nos encontramos con Armando Herrera, fue hace muy poco tiempo, con ocasión de una actividad en el Centro Cultural «Nuestra América», yo llegaba y él se marchaba. Nos saludamos, pregunté por su salud, y obtuve una sonriente respuesta. A pesar de lo delicado de su salud, mantenía el invariable humor y la inteligente mirada.

Si bien, no comparto esa tradición judeocristiana de divinizar a los muertos, debo en honor a mi experiencia concreta como amigo de Armando Herrera, decir que fue, más allá de los fondos que todos tenemos, un incansable luchador social, un político de izquierda coherente, y un escritor, que hizo de esta Patria, uno de los grandes amores de su vida.

Un rayo de luz para su memoria, familia, amigos y pueblo salvadoreño.



## El Gato Herrera

Luis Alvarenga | Poeta y ensayista salvadoreño



La última vez que lo encontré fue en un supermercado. Estaba muy flaco. Me contó que había pasado mucho tiempo hospitalizado, pero que ahora estaba bien. Se le veía optimista. Tenía planes de darle un nuevo empujón al Comité de Solidaridad con Cuba y estaba muy entusiasmado con un grupo de jóvenes que hace trabajo cultural y político. «Es lo bueno de que sean jóvenes y que tengan mentalidad de jóvenes»—me dijo—, «porque hay gente joven que aprende rápido las mañanas de los viejos». Nos despedimos y quedamos en vernos algún día.

Era Armando, el *Gato* o el *Zarco* Herrera, llamado así por sus ojos verdes. En 1992 coincidimos en algunas reuniones de la llamada Concertación Cultural. El término «concertación» se había puesto de moda en el submundo político y había contagiado al submundo intelectual. El *Gato* representaba al grupo Códices, donde también estaban Heriberto Montano, Mario Castriño y, según creo, también el músico Godofredo Echeverría. Códices había hecho trabajo de difusión cultural y de solidaridad política con el FMLN desde Managua. Publicaban una revista que llevaba el nombre del grupo. En una de ellas apareció un cuento ya perdido de Alfonso Kijadurías, titulado «La Truxson». El número en cuestión tenía ilustraciones de Camilo Minero. La revista *Códices* es ya casi imposible de encontrar.

En aquel momento, Armando era un tipo con mucha experiencia política. Con una

militancia de décadas en el Partido Comunista desde tiempos del Frente Unido de Acción Revolucionaria, FUAR, el *Gato* se alejaba del estereotipo de militante comunista (esto es, severo, con una austeridad casi monacal, etc.). Nos recordaba a Marlon Brando en *El padrino*, un don Vito Corleone elegante y con mundo, pero sin lo sanguinario y lo abyecto del personaje de Mario Puzo. Armando había pasado la experiencia de la clandestinidad, del trabajo de comunicaciones del PC en el exterior, del trabajo en las relaciones internacionales de la Universidad. Aún más: había pasado por el tormento de perder a su compañera, la feminista Norma Virginia Guirola, quedándose a cargo de sus dos hijas y su hijo. Todo esto, que convertiría a cualquiera en una persona sombría, hacía que Armando fuera un hombre bastante jovial y que se acercara a nosotros, incipientes y díscolos poetas, con mucha amistad y quintales de benevolencia.

No sé si Armando escribía, o qué cosas escribía, antes del 90. Pero lo cierto es que se convirtió en un colaborador constante del recién creado suplemento cultural *Tresmil* del entonces llamado *Diario Latino*, gracias a su disciplina para escribir. Todos los sábados aparecía una entrega de su «Prenovela», que narraba los preparativos de una gran ofensiva militar en El Salvador por parte de un grupo guerrillero. No era una novela testimonial. Quizás no era una novela, sino una *prenovela*, una *antenovela*, en el que los personajes combinaban los rigores de la vida guerrillera y de la conspiración en la capital con la elegancia y el gozo por los placeres de la vida. A lo mejor era una forma de decir que para el *Gato* la lucha por los cambios sociales no debía librarse con el ceño fruncido —y la mente y el corazón también fruncidos— y que, con todo, la vida valía la pena vivirla, por muy jodida que ésta fuera.

Herrera impulsó mucho el trabajo de solidaridad con Cuba, tanto desde tiempos de la llamada «Concertación cultural», como después. Por supuesto que junto a él hubo, y hay, muchísima gente que iluminó esta labor: el obispo luterano Medardo Gómez, los escritores Salvador Juárez y Miguel Ángel Chinchilla, por mencionar algunos nombres.

La última vez que lo vi, el *Gato* conservaba un brillo en los ojos que solamente lo tienen los niños y los que todavía sueñan.

### Para el bolsillo del zarco Herrera | Otoniel Guevara

La muerte se encarga de poner todo en orden. No voy a recordar cuando ni cómo conocí al zarco Herrera porque es un esfuerzo inútil, porque para mí es como esos seres mitológicos que han pasado por mi vida y parece que hubiesen nacido con ella. Pienso en esos hermanos mayores ya idos, como Toño García Ponce, Heriberto Montano, Camilo Minero, Roberto Armijo, Alvaro Menen Desleal, Rolando Elías, Manuel Elías, Melitón Barba, Ovidio Villafuerte, con quienes compartimos algunas risas, algunos sueños, algunas conspiraciones, algunos caminos, y quienes a su modo me fueron maestros de muchas cosas. Ahí, en esa habitación de la memoria queda ya el Gato, con su historia ya hecha y firmada. Completo, con la perfección de sus virtudes y sus defectos, con la mundana santificación de sus sueños y sus abrazos.

Duele siempre la muerte, la completadora. Pero en el caso de este *broder*, junto al dolor del ya no ver, del ya no discutir, del ya no ironizar, queda algo suspendido para siempre en el recuerdo: su resplandeciente sonrisa de caballero seductor, de camarada impostergable, de niño *que todavía necesita jugar*. Eso me queda de mi amigo, el zarco Herrera. Y su fe en la humanidad y la juventud, y su respeto por la vida y el arte, y su sonrisa, con la cual sobrevivió en el cielo y el infierno que no tuvimos más remedio que brindarle.

Bueno, Armando, ya te vas. Un abrazo.

Y una sonrisa.

## 110 años del natalicio de Claudia Lars: Desde El Salvador al mundo

Dra. Sylvia Puentes de Oyenard | [http://letras-uruguay.espaciolatino.com/puentes/claudia\\_lars.htm](http://letras-uruguay.espaciolatino.com/puentes/claudia_lars.htm)

**A la Lic. Elsy Escolar Santodomingo,  
Directora Regional de la OEI,  
porque es ejemplo de coraje y de ternura.**

En nuestro último viaje a El Salvador, invitados por la Organización de Estados Iberoamericanos para participar del FILCEN, la Feria Internacional del Libro Centroamericano, tuvimos ocasión de tomar contacto con distintos escritores y redimensionar la figura de una de las grandes plumas de la lengua hispana.

Claudia Lars, seudónimo de Carmen Brannon, nació el 20 de diciembre de 1899 en San Silvestre Guaymoco, hoy Armenia, departamento de Sonsonate. La arrullaron voces disímiles, la de su padre, norteamericano de ascendencia irlandesa que la acerca a la poesía y la religión, a la aventura, y la de su madre, Manuela Vega, criolla, que la hace descubrir los misterios de la tierra. Esta formación se hará presente en su testimonio lírico que se debate entre zonas que hereda y ama.



Claudia en su adolescencia (1913)

En «Las tres ceibas», propiedad familiar, transcurren sus primeros años y los recreará en Tierra de infancia, magnífico libro autobiográfico que se editará por primera vez en 1959 (Ministerio de Educación). La sensibilidad poética, el talento, la fina percepción están presentes en cada una de estas páginas que debieran ser lectura obligatoria en las escuelas de América y España para impregnarse de poesía y descubrir la magia de la vida cotidiana. Para el destacado especialista David Escobar Galindo, esta obra encierra la clave de su destino. Allí nos cuenta la escritora:

«Con las pupilas bien abiertas capté desde muy pequeña aquel ancho paisaje y lo capté, por gracias de Dios, por sensibilidad amorosa y admirativa. Sin darme cuenta de lo que ese paisaje significaría en mi destino —donde el norte y el sur se juntaban, se acariciaban y se combatían— yo presentí que era parte de él por ley natural y antigua: como el cielo que estaba refulgiendo encima de los árboles y de las piedras; como las semillas que se sembraban en la tierra arada o las bestias de trabajo; como la casa de niñez, con su portal hospitalario, como las flores, pájaros, gusanos y hormigas.

Solo mi padre no había nacido en ese lugar, ni pertenecía a él de manera absoluta. La piel de su rostro era blanca, aunque tostada por los soles del trópico; su cuerpo alto y delgado tenía un raro magnetismo; su cabeza estaba cubierta de abundantes canas, sus labios pronunciaban nuestro idioma de un modo defectuoso, pero agradable, que a todos nos divertía mucho.

Nadie podía negar que mi padre amaba la tierra de sus hijos y que la celebraba con entusiasmo; pero su amor era el del viajero que se detiene y se complace ante lo nuevo; el del estudiante de cosas exóticas, cuando las observa, las huele, las toca, y luego las muestra a otros viajeros.

—Este es un verdadero paraíso— decía mi padre a dos gordos vecinos—. ¡Un paraíso que ustedes no ven ni saben apreciar!

Los dos hombres pensaban que el "mister" era un poco chiflado, y mientras contestaban

afirmativamente con sus feas cabezotas bobas, sus ojos iban buscando entre los árboles de tamarindo la legendaria manzana de Eva...

Creo que fue mi padre —ese aventurero que había conocido tantos mares y costas— el que me enseñó a amar y comprender la tierra de mi madre y de mi abuelo. Nunca imaginé que yo tuviera que envejecer en ella; pues siempre estaba hablando de que me enviaría, cuando fuera mayorcita, a un hermoso lugar de Long Island —no lejos de la ciudad de Nueva York— a fin de que en el hogar de una hermana suya yo aprendiera la lengua y las costumbres de su gente, y tal vez me casara, más tarde, con un Nelly, un Murphy o un Mc Veigh... Su deseo solo se cumplió a medias.

Los habitantes de mi valle crecían ciegamente, como los conacastes y chapernos de la montaña. Todo para ellos era simple, natural, inevitable... Soplaban el viento y el temporal no quería abandonarnos; pasaban en fila los azacuanes de octubre; se tapiscaba el maíz y se curaba el tabaco; se vendía el ganado y se guardaban en altos estantes los pilones de azúcar nueva; se iba el verano de seis meses abrasadores y volvía el invierno de seis largos meses de lluvia... Esas personas tenían algo de plantas resignadas y de bestias buenas. ¿Cómo podían advertir que estaban ahí, juntas y semidormidas, sobre la dulce tierra de un paraíso verdadero?

—¡Miren ese pájaro!...—gritaba mi padre desde la ventana del comedor—. Es como una flor de oro: como una extraña flor que vuela...

Yo admiraba el brillo de aquel plumaje y las imágenes poéticas quedaban en mi memoria.

A fines de febrero, las ramas de los maquilishuats parecían celajes, los madrecaos esponjaban sus flores delicadísimas, las veraneras hinchaban sus morados gajos y los árboles de San Andrés eran de un amarillo vivo y redondo, sin ninguna hoja entre sus capullos de seda. Entonces llegaban al patio colibríes y calandrias, urracas, tordos y zenzontles. Tenían sed de lluvia y la pedían con alas y pico.

—Juana Morales, ¿por qué tiene tanto fuego el volcán?...—preguntaba yo a la afanada lavandera—. ¿Por qué hace sonar los aldabones de las puertas?

—Porque ahí vive el diablo, mi niña; el diablo con todos sus diablitos.

Cada noche, antes de acostarme, yo contemplaba desde el amplio portal las corrientes de brasas que, como sueltos rubies, bajaban del cono retumbante hasta los anchos arenales, deteniéndose al borde de las llanuras verdes. El diablo andaba muchas veces en mi sueño —el diablo de Juana Morales— con su ardiente manto rojo y su cetro que despedía relámpagos; con su enorme boca cercana, para devorar mis gritos nocturno.

—No me gustan esos cuentos que horrorizaban a mi padre a los sirvientes— la niña es muy nerviosa. No quiero que los oiga otra vez.

En la vida de Claudia hubo un aya maestra de fantasía, y hasta se llamó Juana Morales, tan cercana a nuestra Juana Fernández Morales, más conocida por Juana de Ibarbourou que aprendió las mejores lecciones de su aya Feliciano, analfabeta y cándida. Es que *Tierra de infancia* tiene mucho de Chico Carlo, como lo tienen sus vidas. La casa natal de Clau-

dia, ubicada en el costado del Parque Tomás Regalado en Sonsonate, fue declarada «Sitio histórico» en 1997, pero la destruyó el terremoto del 13 de enero del 2001. Con las casas de Juana, sin terremoto, la piqueta del progreso las transformó. Pero retomemos la página, en la que concluye:

«Entre el volcán y el mar nació la niña de este libro: el volcán de sus abuelos morenos; el mar de sus abuelos blancos. Nacer y crecer en una costa tan aromada y dulce, entre yerbas, frutos y pájaros de mil colores, es recibir desde la cuna, maravillosos dones de belleza. En el valle natal mi corazón se fue abriendo como una flor gozosa y su raíz de sangre y arrobamientos se anudó, con fuerza oculta y permanente, al seno acogedor de la madre tierra.»

Claudia vive su tierra, se empapa de su sustancia, ríe, canta, descubre el color de los juegos y la tristeza de una lágrima, pero se entrega en plenitud, con toda la fuerza de su prosa que es alta poesía.

Educada en su hogar y luego en el colegio de "La Asunción", hace estudios secundarios y su guía intelectual es el poeta nicaragüense Salomón de la Selva (1893-1959), a quien conoce en un viaje de ferrocarril cuando ella se dirige a Honduras y él a Nicaragua, después de participar en la Primera Guerra Mundial. Por su sugerencia leerá a los clásicos del Siglo de Oro, los poetas ingleses y los norteamericanos, y, por supuesto, a Rubén Darío.

"Amor del alma. Amor que a mí llegaste cuando mi juventud amanecía y en dulzura y en gracia me bañaste, y eres fuente de gracia todavía.

La boca mía casi no besaste, amor que el alma entera poseía..."

(De «Amor del alma», poema que publicará años más tarde y evoca esa primera relación.)

En 1919 su padre, para que no concrete boda con su mentor literario, la envía a Estados Unidos con tías paternas, es el presagio de futuras desilusiones. En el país norteamericano conoce a Roy Beers, que será su primer esposo (1923, iglesia católica Nuestra Señora de la Esperanza de Nueva York) y padre de su único hijo (1927, del mismo nombre y quien nos autorizara personalmente a la reproducción de la obra de su madre). Desde allí participa con colaboraciones en periódicos salvadoreños y enseña castellano. Regresa a su patria en 1927 con Beers nombrado Vice-cónsul. En el 30 Beers es contratado por una empresa naviera y se radican en Costa Rica. Engañada por él, la relación se disuelve hacia 1934, aunque no se divorciará hasta el 50, por expreso pedido de Beers.

En 1933 comienza a usar su seudónimo y un año después dará a conocer su primera obra, *Estrellas en el pozo*, en Ediciones Convivio que dirigía en Costa Rica el intelectual García Monge. Allí se incluyen los poemas a José Basileo Acuña (1897-1992), erudito y polifacético escritor costarricense que se perfeccionó en Francia e Inglaterra, de quien Claudia se enamoró con pasión y dolor. Médico y abogado, profesor de literatura, delicado poeta, talentoso investigador y eximio traductor de los sonetos de Shakespeare, era

"No supe escoger la tierra de mi canto, en muchos años. Dos tierras de honda presencia eran misterio y regalo. La dos llevaba en la sangre. Las dos juntaba en mi abrazo. Un doble amor recogía sus paisajes encontrados: a la derecha palmeras en galope de penachos; a la izquierda vientos grises sobre desvelo de barcos. Aquí, las playas de sol... Allá, los ríos helados..."

Del sur llegaban abejas siguiendo el polen del nardo; nostalgias indefinidas y una inclinación de llanto. Del norte, choque de espumas y rosales de relámpagos; humo de hoguera y de pipa, islas dulces y sargazos.

.....

No supe escoger la tierra de mi canto, en muchos años. Hoy sé que tiene caminos que cruzan hombres descalzos; volcanes de azules pliegues, techos de paja en el llano, tapiz de yedras y nidos en la pared del barranco; agua profunda meciendo niños de nube y lagartos; un gran esfuerzo en cadenas y un gemido prolongado...

Absorta sobre lo mío al fin escogí, despacio, la tierra de amor completo que ha de cerrarme los párpados.

Pero mi canto del norte —por los muertos empujados— sigue rumbos de cometa, sigue vaivenes de barco."

(Romances de Norte y Sur)

personalidad admirada por la poetisa. Conocimos personalmente a este baluarte de las letras ticas, que tuvo enorme peso en Repertorio americano, pues dimos conferencias en su hogar de San José de Costa Rica y nos prologó nuestro poemario *De chistera y con bastón* (resuenan aún estos versos «es Sylvia Puentes que llega, de puntillas sobre el alba...»). Profesaba Acuña inquebrantable fe que se traslucen en la visión del yo lírico:

### Dos sonetos a un místico

#### I

Amor que se cruzó por mi camino  
y me encontró en la sombra, abandonada.  
amor que fuera luz en la callada  
y sombría espesura del destino.

Esencia de lo noble y de lo fino:  
le sorprendí brillando en su mirada.  
Mas no quiere hacer caso a mi llamada  
y transformó lo humano en lo divino.

Yo me quedé con la esperanza rota.  
¡Corazón que me sangra gota a gota  
siempre que pongo mi ilusión en algo!

¿Por qué tan fuerte ante la vida fuiste?  
¿Es que miedo a la vida le tuviste,  
amor que no supiste lo que valgo?

#### II

Abrió por ti mi corazón entero  
y en él pudiste ver sin velo alguno.  
Lo que hacerme sentir pudo ninguno  
sintió por ti mi corazón sincero.

Amor entre los grandes el primero:  
Amor de aquéllos que entre mil hay uno.  
Se te ofreció inocente y fue importuno.  
Y lo calló tu voluntad de acero.

¿Por qué quieres vivir vida divina  
si de la forma humana estás vestido?  
¿Acaso el mismo Dios no se adivina  
tras de la oscura puerta del sentido?  
Si el alma entre la carne va escondida,  
¿por qué este empeño en sofocar la vida?

Acuña era amante de la perfección, de la delicadeza, del buen gusto. ¿Cómo no haberse prendado de una mujer toda poesía? Pero ante tan grande amor se resiste, bien acostumbrado a la austeridad y al heroísmo, no por azar recibió la Cruz de Guerra con siete estrellas, una por cada acto en el que se destacó durante la Primera Guerra Mundial, revistando en la Legión Extranjera de la Armada Francesa. Y cumple con su vocación, se ordena sacerdote, llega a ser Obispo de la Iglesia Católica Liberal en Costa Rica. Pero la historia de amor no concluye.

Claudia regresa a su país, dirige programas radiofónicos para niños y una página para la infancia de «El diario de Hoy». Su vida sentimental es agitada, estuvo enamorada de Salarrué, el celebrado autor salvadoreño de *Cuentos de cipotes*, y al no ser correspondida sublimiza su afecto en una entrañable amistad. Así lo describe en "Romance de los tres amigos":

Caminamos de la mano  
cuando el reloj da las cinco  
y en la cumbre de los cerros  
la tarde quiebra sus vidrios.  
Vamos soñando y vagando  
y diciendo versos lindos,  
por el llano y la vereda  
en donde arpegian los trinos

y ensayan las flores párvulas  
balanceos de equilibrio  
y cuchichean las hojas  
y la quebrada da brincos.

Los ojos de Salarrué  
verdi-azules y tranquilos  
en el país del ensueño  
copian cielos de prodigio  
y rincones encantados  
llenos de asombros y brillos.  
Tiene la palabra queda,  
el pensamiento blanquísimo,  
Inclinado el cuerpo fuerte,  
cordial el gesto sencillo  
y la vibración profunda  
en el suave magnetismo.  
Entiende la voz oscura  
del bruto y del gusanillo,  
la música de los astros,  
el misterio de los signos,  
la gama de la belleza,  
el lenguaje de los niños  
y es amigo de las hadas  
y los duendes y los silfos."

Muchos atribuyen la ruptura al cuidado por preservar la familia de Salarrué que tenía tres niñas (Olga, Maya y Aída). En «Canción del adiós que se presiente» el yo lírico recrea esta relación y expresa:

"¡Madura estoy como la fruta dulce  
que se inclina en la rama!

Pero la dicha inmensa de querernos  
nos ha sido vedada.  
Después vendría la infinita angustia  
que colma y no se acaba.

Nos está decretado separarnos.  
La vida nos reclama  
el valor del adiós... ¡Están más juntas  
las almas solitarias!

Escogeré, por eso, rumbos nuevos  
que el horizonte alcanzan;  
me llevaré el dolor de haberte hallado  
y de darte la espalda.

.....

Cuando creas que me hundo en el olvido  
Estaré más cercana:  
Amor que por Amor deja el deleite  
Es eterno en el alma.

Nos está decretado separarnos  
Y mi adiós se adelanta...  
¡Fulge en mi corazón tu nombre claro  
en un prisma de lágrimas!"

Claudia vive alternativamente en distintos países. Trabaja como traductora de historietas para la compañía de Walt Disney en México, cose bonetes para la masonería en Estados Unidos, donde también empaca duraznos y se hospeda en la casa de Gabriela Mistral en Santa Bárbara, apoya la causa de De Gaulle, escribe en diarios salvadoreños antifacistas, estimula a los jóvenes, edita, ama y sufre. Reside en Guatemala donde ejerce como Agregada Cultural y cumple activa agenda. Se casa en segundas nupcias (1949) con el escritor guatemalteco Carlos Samayoa Chinchilla (1889-1973), autor de renombre, con varios títulos publicados, pero ampliamente conocido por *Madre milpa*, que lo identifica con su tierra y sus orígenes.

En 1953 edita *Donde llegan los pasos*, obra de madurez expresiva, de acuerdo con la Dra.

Matilde Elena López, en la que podemos advertir seis poemas largos y un Envío, que recrean su infancia ("Dibujo de la fuga"), la experiencia amorosa con Samayoa Chinchilla ("Sobre rosas y hombres"), la relación con su padre ("Instante y elegía de un marino"), la problemática de la injusticia ("De la calle y el pan"), poemas de amor ("Casa sobre tu pecho"), poemas más simbólicos ("Los dos reinos") y el "Envío" dedicado a la poesía. Para algunos críticos este libro también revela a la rosa como símbolo.

#### IV

"Cuando vuelvo a tu nombre  
hallo mi rosa solitaria  
como llama en desvelo.  
También en juventud de mil jardines,  
sedienta, de tan joven.

Tu sitio de laurel, tu aislada torre  
-entre verdad y nube para el sueño-,  
permanecen a orilla de los pájaros  
que daban corazón a la hojarasca.

Me pongo a ver mi cuerpo de aquel jueves  
y mi pañuelo blanco.  
Si del adiós venía, sin camino,  
¿qué cruz de azar me señaló tu casa?

Porque tú estabas en esbelta sangre  
alumbrando secretos en los libros,  
midiendo el tiempo con estrellas altas,  
huido y buscado dentro del suspiro.

¡Ah, mi asombro dichoso, mi pregunta,  
tu voz de caracol, llena de mares!  
Ya estoy al pie del aire, en lo terrestre.  
Ya por mis piernas suben los manzanos.

Quería descansar en tu silencio,  
ir por tus venas hasta el niño de antes,  
tal vez medir el río verde-lágrima  
que te pone en los ojos ese bosque.

Y miraba lo tuyo como tuyo:  
tu alero y tus ventanas,  
la compañera de tu noche antigua,  
las tres ángeles, siempre en delantales.

Pero dolía todo por gozoso,  
por su virtud de vida,  
porque era yo como un panal colmado,  
como una luna libre.

Demonios pequeños instalaron  
aquella niebla en medio de nosotros  
y fui, desde la nuez de la tormenta,  
la siempre agitadora.

Donde apenas tocamos nuestro suelo  
de casi paraíso  
¿qué límite cerrado, qué metales  
para mi nueva herida!

Sin embargo, mi cielo penetrante  
te deja una paloma,  
y mi sal tan amarga y tan activa,  
un ramito de aljófara.

Para tu puerta esta señal de ola  
y este idioma de olvido para el mundo.  
¿Hacia dónde mi paso sin deseo?  
¿A quién este abandono?

Entre rosales vienen los amantes  
con su rosa del día.  
Sobre la muerte caen, inmortales,  
con sus rojas espinas."

El divorcio se concreta en 1967. Para ese

entonces y después de un largo exilio voluntario había regresado a El Salvador, entre-gándose íntegramente a la labor poética.

Su obra incluye diversos títulos: *Tristes mirajes\** (1916, libro de estampas), luego, ya con seudónimo, dará a conocer: *Estrellas en el pozo* (Costa Rica, 1934), *Canción redonda* (Costa Rica, 1937), *La casa de vidrio* (1942, Chile, para niños), *Romances de Norte y Sur y Ciudad bajo mi voz* (1946), *Sonetos* (1947), *Donde llegan los pasos* (1953), *Escuela de pájaros* (1955, para niños), *Cantos de la madre*, *Girasol* (selección iberoamericana), *Nuestro pulsante mundo* (1969), todos de poesía. También incursiona en teatro: *País de medianoche* (1966).

\*El general Juan José Cañas, autor del Himno Nacional salvadoreño, le publica -en San Salvador y sin su consentimiento- un cuadernillo de estampas del que la autora recogió todo vestigio y renegó de él.

Fue laureada en certámenes nacionales y de Hispanoamérica, doctora Honoris Causa de la Universidad "José Simeón Cañas", condecorada con la Orden "José Matías Delgado", la obra teatral "De la sal y la rosa" de Francisco Andrés Escobar habla de su vida. Sin embargo, su figura, salvo los círculos intelectuales, no ha tenido la trascendencia de otras.

Hemos incluido siempre un poema de Claudia Lars en nuestras antologías, porque cantó para la infancia con los más exigentes parámetros, aquellos que exigen «rigor y pasión».

Le descubren un cáncer de mama y por caminos de ensueño le llegan poemas de José Basileo Acuña. Allí le dice:

### Soneto del Recuerdo

Los limpios arcaduces del oriente,  
goteando trinos por las viejas frondas,  
me trajeron tu imagen esfumada  
en el lírico azul de la memoria.

Un sol de almas, pálido de ausencia,  
nimbó de carmesí tu fresca aureola  
y cantos inaudibles, aunque ciertos  
perpetuaron sus voces en la sombra.

Dame tu mano al fin frente a las cumbres  
que bordean el Valle de Discordias.  
Dame tu mano, al fin, ya eternamente,

y en sus palmas cabrán nuevas auroras:  
himnos extraños que yacían dormidos  
en su seno sutil de albas insólitas.

Jean d' Astil (23 de julio de 1972)

La respuesta de Claudia quedó firmada en «Cartas escritas cuando crece la noche»:

#### I

"El tiempo regresó -en un instante-  
a la casa donde mi juventud  
quiso comerse el cielo.

Lo demás bien lo sabes...

Otros llegaron con sus palabras  
y sus cuerpos,  
buscándome dolorosamente  
o dejando la niebla del camino  
entre mis pobres manos.

Lo demás es silencio...

Hoy tengo tus poemas en mis lágrimas

y el deseado mensaje -tan tuyo-  
entra en mi corazón con mil años de  
ausencia.

Lo demás es poseer este milagro  
y sentirme a orillas del Gran Sueño  
como una rosa nueva.

"Dame tu mano al fin, eternamente"...

## II

Busco tu voz en cada letra de los poemas  
que para mí escribiste.  
¡Tu amada voz dormida en su entierro!  
El contorno de "un rumor toma vuelo y  
entonces  
lo recobro, despierta.  
Sintiéndome más encendida que un  
diamante  
y con tu voz en el aire fresco  
me atrevo a decir, saludando al mundo:  
"Quieren iluminarme  
con esta plenitud?"

## III

Pude haber vivido cerca de ti  
suavemente  
y encender tu lámpara y sentarme  
en el ancho sillón oloroso a tiempo.

Pude cortar una rosa  
y ponerla en tu escritorio  
o bordar a media tarde  
un enjardinado mantel.

Ocurrió lo contrario:  
lejos anduve y sola  
-tremendamente sola-  
porque tú no quisiste acompañarme.

Pero en idas y venidas por esos caminos,  
¡qué bien me enseñaron a conocer quién  
soy!

## IV

En el círculo de palabras y palabras  
tu silencio era más poderoso  
que cualquier sonido.  
Yo lo habitaba sin protestas  
entrando valientemente en las distancias  
como patinadora sobre hielo.

¡Ah, tu silencio mío!  
¡Ah, mi sutil planeta inexplicable!  
¿Era un espacio vivo  
o tan solo el nombre de esta obstinación?

Al fin, después de todo...  
-No falta un después en cada momento-.

¿Pero qué son el después, el ahora y el  
siempre  
cuando escribo esta carta?

## V

Si en la hora más quemante de mi vida  
yo hubiera encendido, por lo menos,  
la orilla de tu corbata...  
¡Todo sería distinto!

Pero no lo permitiste. ¿Recuerdas?  
Y entonces fui, como jamás lo he sido,  
una desesperada.

Guardo tu palidez esquiva  
y los ojos que no iban a entregarse  
aunque acabara el mundo.  
Después algo me hiere no sé dónde  
y me ahogo y respiro soledades  
y estoy metida hasta los huesos  
en un laberinto.  
¿Cómo logré salvarme?...

Porque yo olía a flor  
-en la hora más ciega de mi vida-  
y lo único que deseaba intensamente  
era caer sobre tu cuerpo como una flor.

## VI

Si todo fuera distinto  
yo no tendría un largo viaje en los ojos  
y en esta soledad  
versos y versos...

Si todo fuera distinto  
yo sería a tu lado una dicha completa  
y la mitad de tu alma.

## VII

Si llegaras por esa puerta  
tal vez te extrañaría mi pelo gris-azul,  
con reflejos plateados.  
Le pongo un suave tinte -por supuesto-  
pero no creas que me engaño.

Envejecer es un problema. Sin embargo,  
yo no envejeczo entristeciéndome.  
Si regresara con lo vivido hasta el domingo  
que al lado tuyo se hizo viernes,  
creo que volvería a ser la misma amorosa  
y que de nuevo te daría  
un rato tremendo.

## VIII

El tiempo...¿Qué es el tiempo?...  
Para mí no ha pasado  
desde aquellas noches de lunas amarillas,  
cuando me llevabas a las reuniones de los  
sábados...

Me sentí joven al leer tus poemas  
y me dio vergüenza experimentar esa  
delicia.

Con un gajo de sueños juveniles  
caí en profundo sueño.

Hoy me burlo del tiempo  
y hasta le hago cosquillas  
en las barbas.  
Así, medio jugando,  
voy a meterlo por un mes  
en el armario.

## IX

Toda una vida lejos de ti.  
Toda una vida...

¿Por qué?... ¿Quieres decirlo?...  
Hubiera sido tan hermoso  
mirar la misma estrella  
desde nuestra ventana.

## X

Hay muchos años entre mi amor  
y tu ausencia.  
Con ellos puedo escribir  
una historia larga.

Hay mil cosas que quisiera decirte  
dulcemente...  
¿Pero cómo expresar lo inefable?

## XI

Tal vez nunca contestes mis cartas.  
Ya nada espero ni pido nada.  
A estas horas sería ridículo preguntar al  
cartero  
si me trae un sobre que brilla  
como pequeño astro.

## XII

No sé a quién contarle  
que regresaste de repente,  
con tu lenguaje extraordinario  
y con todo lo que sabe  
de la eternidad.

Confiaré a un joven puro mi secreto,  
para que él lo celebre viviendo.  
Sería triste que nadie conociera  
mis llamaradas y mi sal.

## XIII

Si el príncipe Siddharta apareciera ahora  
cerca de mí, muy cerca,  
creo que me diría suavemente:  
"Rompe ese lazo dulce.  
¿Acaso no conoces lo que enseñé?"

Pero la ley del Samsara es fiel y exacta:  
el nudo no podrá deshacerse  
hasta que tú y yo alcancemos juntos,  
la más definitiva palpación

del encuentro.  
Crece la noche...crece...  
y el Pensativo de Rostro Inmutable  
cuenta con sus ojos  
mi verdadera edad.

## XIV

Cuando todo se cumpla  
-en otra vida, porque aquí ya es muy tarde-  
conoceré mejor el poder de los recuerdos  
y viviré en tu casa.

## XV

"Y ahora un "hasta siempre"...un "te  
agradezco"...  
Descubrí mi esperanza.  
Aquí se anuncia la mañana con un ángel  
Y con una semillita de antigüedad."

Acuña le contesta nuevamente en abril del  
74 y ¡oh, tiempos del correo!, las cartas llegan  
después que la poetisa acalla su alta voz lírica  
en San Salvador el 22 de julio de ese mismo  
año. Pero José Basileo Acuña sigue escribiendo  
en la clásica forma del soneto y cono-  
cemos estos versos que bien pueden relacio-  
narse con este amor:

## El tema de la gaviota

Tu presencia brilló en la lejanía  
de mi vejez, como un dorado sueño,  
y mi barca invernal, en vano empeño,  
burlaba ausencias de su lozanía.

Yo deseaba cobrar lo que perdía  
y revivir la luz de que fui dueño.  
El amor es a veces un beleño  
y a veces es un ave en agonía.

La barca de mi fe, desmantelada,  
la puse a navegar por mar ignota.  
Cada golpe de vela. . . un ala rota.

Cada luna... una flor desconsolada.  
Y en la noche, rival de la alborada,  
cayó muerta a mis pies una gaviota.

Carmen González Huguet, David Escobar  
Galindo, Matilde Elena López y Rolando  
Elías, han sido estudiosos de vida y obra de  
Claudia Lars, a esas fuentes, y en especial a  
los volúmenes de homenaje de la Dirección  
de Publicaciones de CONCULTURA,  
debemos nuestra información.

Claudia recibió el aplauso de su pueblo con  
guardia de honor ante su féretro que estuvo  
una hora en la Biblioteca Nacional, fue  
sepultada en el cementerio de Los Ilustres,  
pero hoy descansa en el panteón familiar en  
Jardines del Recuerdo.

En forma póstuma se publicaron: Poesía  
última y Sus mejores poemas ( ambas en  
recopilación de David Escobar).

"Y ahora un «hasta siempre»...un «te  
agradezco»...  
Descubrí mi esperanza.  
Aquí se anuncia la mañana con un ángel  
Y con una semillita de antigüedad."



Claudia y su hermana María (Maruca) 1903.

## DIRECTORIO

**Director de Diario Co Latino**  
Francisco Elías Valencia

Suplemento Cultural **Tres Mil**,  
Diario **Co Latino**  
23a Avenida Sur # 225,  
San Salvador, El Salvador, C. A.

**Telefax:** (503) 2271 0822  
**Teléfono:** (503) 2222 1009

**Coordinador general | Editor | Diseño  
y diagramación:** Otoniel Guevara  
**Coordinador Aula Abierta:**  
Vladimir Baiza  
**Investigación y archivo:** Roberto Deras  
**Entrevistas:** David Juárez  
**Información:** Mauricio Vallejo Márquez  
**Graficidad:** Camilo Fonseca  
**ADECA:** José Antonio Domínguez  
**ALBA Escritores:** Pablo Benítez

## COLABORADORES

**En El Salvador:** Tomás Andreu | Edgar  
Alfaro | René Chacón | Néstor Durán |  
Alvaro Darío Lara |  
**En el mundo:** Carlos Ábrego (Francia) |  
Luis Manuel Pérez Boitel (Cuba) | Javier  
Campos (Estados Unidos) | Norman Douglas  
(Panamá) | Gabriel Jaime Caro (Colombia)  
| Víctor Rojas (Suecia) | Silvia Favaretto  
(Italia)

Las opiniones vertidas en los textos  
son responsabilidad de sus autores.  
No nos responsabilizamos por la de-  
volución de originales no solicitados,  
ya sean textos o imágenes en cual-  
quier soporte posible. Toda colabo-  
ración deberá enviarse por correo  
electrónico a:

**culturatresmil@yahoo.com.mx**

